

DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR

El domingo de Ramos nos recuerda la entrada triunfal de Cristo a Jerusalén. En el Evangelio según san Mateo hay tres escenas:

1. La despedida en la Última Cena

Tiene un sentido trascendental, ya no se necesitan más animalitos sacrificados, Jesús quiere darle un nuevo sentido a la cena pascual, es el sentido que pasa de la cena sacrificial a la Pascua del Cordero por eso no se requiere más sacrificios de corderos porque ya tenemos al verdadero Cordero que es Jesucristo quien quita el pecado del mundo.

- Personajes del texto y sus actitudes

- a. *Judas*: toma una mala decisión de vender al maestro. Se pacta el precio de aquella época por la venta de un esclavo (30 monedas de plata). ¿Cuál es la verdadera intención de Judas? En un primer momento la intención es la codicia, pero más allá es querer sacar ventaja frente a los demás e incluso se toma la delantera y actúa mal.
- b. *Pedro*: niega al maestro tres veces. Cuando se acordó que Jesús ya le había profetizado que antes que cante el gallo lo habría negado se arrepintió de haberlo negado.

2. Humanidad de Jesús

Preguntémonos; ¿qué sintió Jesús en el momento más importante de su historia? ¿Sentiría miedo, temor, angustia? Cuando la muerte está llamando a la puerta es común sentir temor, sentir miedo, incluso estar angustiados, porque nos aferramos a este mundo, no queremos dejarlo e incluso Jesús al ser traicionado por las personas más cercanas, nunca dejó de creer en el hombre, pues Él comprendió más que nadie nuestra humanidad.

3. Desenlace en la cruz

Jesús tiene un argumento muy válido incluso justificado, es inocente, no es culpable de nada, su mesianismo no es como lo pretenden tildar muchos a

modo espacio temporal e incluso política, pero tenemos un mesías diferente. Él escribe la historia continuando con los cánticos del profeta Isaías y se pone en su lugar como el cielo sufriente lleno de dolor, pero al mismo tiempo es manso y humilde.

Camino sinodal

Comenzamos la semana santa, desde la entrada de Jesús que nos invita a disponer nuestro corazón, que sube al Calvario para finiquitar la obra de la salvación; pero sabemos que no se queda en un retablo, en un cuadro o en un recuerdo triste del pasado nostálgico, el único camino que nos conduce a la salvación es la cruz de Cristo, como el verdadero y único sacrificio. Nuestra semana santa debe prepararnos para vivir este misterio pascual en nuestra vida.